



PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

La mejora en la actividad de las principales economías mundiales durante el segundo trimestre ratifica las expectativas respecto de que se comienza a salir de la mayor recesión de los últimos sesenta años. Sin embargo, es necesario resaltar que dicha recuperación no es robusta y desigual entre países, motivo por el cual se estima que será lenta: el daño a la gente, por pérdidas patrimoniales (menor valor de sus viviendas y de sus ahorros previsionales) y el alto nivel de desempleo, es considerable; así como el incremento de los déficits fiscales, principal mecanismo utilizado por los gobiernos para estimular la actividad y que en la actualidad es uno de los desafíos a controlar. De igual forma, aun es incierto cómo evolucionarán los nuevos patrones de consumo de los países a partir de este período, y su efecto en el comercio internacional y la senda de crecimiento mundial.

En nuestro país si bien la contracción de 4,5% del PIB en el segundo cuarto del año (-3,5% en el primer semestre) fue significativa, al observar la cifra en el margen (trimestre contra trimestre) se puede apreciar una caída de -1,4% anualizada, sustancialmente menor a las registradas en los trimestres anteriores. Por ello estimamos que el fondo de la recesión se alcanzó entre el segundo y tercer trimestre y que en adelante se dará inicio a un período de recuperación que nos hará fi-

nalizar 2009 con una contracción de 1,7% del producto. En tanto, para 2010 proyectamos un crecimiento de 3,7% el cual irá acompañado de un repunte gradual de la inflación, hasta finalizar con un avance de 2,7%, lo que nos permite anticipar que la tasa de interés de política monetaria permanecerá en su nivel actual (0,5%) por varios meses más.

En el caso de la actividad de la construcción, su significativo deterioro durante el primer semestre de 2009 superó incluso nuestra proyección pesimista de marzo. La contracción ha sido generalizada y profunda, como puede evidenciarse en los diversos indicadores sectoriales: menor solicitud de permisos de construcción, caída en la venta y despacho de materiales, importante destrucción de empleo y postergación de proyectos de infraestructura. A junio, el Imacon reflejó siete meses de variación anual negativa y un promedio acumulado de -6,4% para la primera mitad del año. Sin embargo, en lo más reciente, los indicadores sectoriales muestran señales de moderación de su caída, en forma consistente con una estabilización hacia el tercer trimestre del año.

La recuperación de la actividad dependerá de manera importante del dinamismo de la demanda por vivienda privada y la disminución de su actual stock, de modo tal que se generen incentivos para la construcción de nuevos proyectos inmobiliarios. En ello también incidirá la velocidad a la cual se

ejecute el actual volumen de subsidios habitacionales otorgados y la entrega de nuevos recursos en 2010. La puesta en marcha de los proyectos de infraestructura que fueron postergados traerá un estímulo sustancial al desempeño sectorial, especialmente debido a la ejecución de grandes obras en los sectores de minería y energía, y a la ejecución de proyectos licitados mediante el sistema de concesiones.

En vista de la información disponible, esperamos que la inversión sectorial sufra una contracción de 6,3% durante el año (con un sesgo neutral), mientras que para 2010 anticipamos un crecimiento de 4,8% anual, liderado nuevamente por el subsector infraestructura. **EC**



Marcela Ruiz-Tagle O.
Coordinadora Económica
Gerencia de Estudios